

Filosofía, mundo griego y cristiano (Fuente: Julián Marías, *Historia de la Filosofía*, adaptación)

¿Cuáles son las creencias básicas en que está el hombre griego, que limitan y configuran su filosofía? El hombre griego se encuentra en un *mundo* que existe desde siempre y que como tal no es nunca problema, sino que toda cuestión lo *supone* ya. Este mundo es interpretado como *naturaleza*, y por ello como *principio*, es decir, como aquello de donde emerge o brota toda realidad concreta; aparece, pues, como dotado de *virtualidad*, de capacidad productiva. Pero a la vez es una *multiplicidad*: en el mundo hay muchas cosas que son cambiantes y definidas por la contrariedad. Cada una de ellas tiene una consistencia independiente, pero no son siempre, sino que varían. Este mundo del hombre griego es *inteligible*. Se puede comprender; y esta comprensión consiste en *ver* o contemplar esa realidad y *decir* lo que es: *teoría*, *logos* y *ser* son los tres términos decisivos del pensamiento helénico, y se fundan en esa actitud primaria ante el mundo. La consecuencia de ello es que el mundo aparece como algo ordenado y sometido a ley: esta es la noción del *cosmos*. La razón se inserta en ese orden legal del mundo y la forma concreta de esa legalidad en lo humano es la convivencia política de los hombres en la ciudad.

El cristianismo trae una idea totalmente nueva, que da su sentido a la existencia del mundo y del hombre: la creación. *In principio creavit Deus caelum et terram*. En la vida del cristiano va a haber dos sentidos distintos de la palabra ser, si es que se puede aplicar en ambos casos: el ser de Dios y el del mundo. El concepto que permite interpretar el ser del mundo *desde el de Dios* es el de *creación*. Tenemos, por una parte, a Dios, ser creador; por otra parte, el ser creado, la criatura, cuyo ser es recibido. La verdad *religiosa* de la creación es quien obliga a interpretar ese ser, y plantea el problema *filosófico* del ser creador y del creado, de Dios y de la criatura. De este modo, el cristianismo, que no es filosofía, la afecta de un modo decisivo, y esta filosofía que surge de la situación radical de hombre cristiano es la que puede llamarse, en este sentido concreto, *filosofía cristiana*.

Vimos cómo el problema del griego era el movimiento: las cosas son problemáticas porque se mueven, porque cambian, porque llegan a ser y dejan de ser lo que son. Lo que se opone al ser es el *no ser*, el no ser lo que se es. Desde el cristianismo, lo que amenaza al ser es la *nada*. Para un griego no era cuestión la existencia de las cosas todas, y para el cristiano eso es lo extraño que hay que explicar. Las cosas podrían no ser; es su propia existencia lo que requiere justificación, no el qué sean. «El griego se siente extraño al mundo por la *variabilidad* de este. El europeo de la Era Cristiana, por su nulidad o mejor *nihilidad*» En este cambio de horizonte *ser va* a significar algo totalmente diferente de lo que significó para Grecia: para un griego ser es *estar ahí*; para el europeo occidental ser es, por lo pronto, *no ser una nada*.

- ¿Qué término expresa mejor aquello tanto los filósofos griegos como los filósofos cristianos buscan comprender? ¿Lo hacen del mismo modo?
- ¿Qué temas o problemas que estamos estudiando puedes detectar en este texto?